

## IMPRESIONES

## El perro rabiará

En aquel país cundía una casta de perros frecuentados por la hidrofobia. Se habían organizado formas especiales de persecución; un cuerpo dedicado exclusivamente a inscribir en registros secretos la filiación de los perros de las castas maligna y a evitar que en súbitos ataques produjeran estragos. Esa policía canina conducía el perro sospechoso ante un perro, juez técnico en la rabia; el can era examinado, interrogado—esto sucedía en los tiempos de Esopo—y, ya de aquel que no demostraba ser el más humilde y bondadoso de los canes, incapaz de alentar el orden de aquella perfecta República, siquiera con un inocente ladrillo; sobre el descargaba la responsabilidad de todas las hidrofbias sufridas por su raza, y con solemnidad procedían análogos a los judiciales, se le declaraba convicto de todas las morderas que a la sazón hubieran que lamentar; al fin y al cabo, si se escurría la mano, como se trataba de perros, la conciencia no tenía por qué inquietarse.

Esto de juzgar a los perros con fórmulas iguales a las usadas para enjuiciar hombres, no es cosa para asombrar. Téngase en cuenta que hablo de tiempos muy remotos, y después se han repetido los casos a menudo. Bajo Francisco I—cuenta Hamon—se litigó contradictoriamente la causa de las orugas y de los arrendatarios de las granjas. En 1396, en Palaise, se ahorcó a una marra por haberse comido la cara de un niño. En 1474, en Kahlenberg, un gallo fué judicialmente quemado, por haber puesto un huevo, que también fué arrojado a la hoguera. En 1552, el juez de instrucción de Chartres condenó a ser ahorcado a un cochinillo, culpable de haber muerto una niña. En 1677, en Hédé (Hle-et-Vilaine), una pollina fué solemnemente quemada, en unión del individuo que había cometido con ella el crimen de bestialidad. Como se ve, los jueces no andaban remisos en las penas, tratando de animales: fallaban a su gusto, y después todo era cuestión de pitar.

Volviendo a nuestro cuento. Cuando la policía canina no encontraba presuntos hidrofbos que delatar o apresar, los simulaba, deseosa de los premios con que cada servicio era galardonado. Cándidos y amables terranovas pasaron así por flores mastines, sin que valieran a las víctimas los interesantes y lastimeros aullidos con que, en las ansias de la muerte, proclamaban ante el mundo la equivocación de el engaño, generadores de la perruna tragedia; *salve populi...* Pero al fin las amenazas trascendían, y la opinión de aquel país bataba a la escama. Cuando los últimos casos iban presurosamente camino de ser olvidados, acortó a caer en el cogollo de aquella nación un ejemplar de los más y el regocijo de los encargados de la prevención hidrofbica; porque es de advertir que los habitantes de aquella cogollada ciudad se habían familiarizado con los canes indigios, reservando todo su pavor para los canes forasteros. Llegar de fuera un perro de los tildados, era vísperas de rabia, de juro.

Ahora se trataba de un buen ejemplar. La cabeza fuerte, los ojos pequeños y brillantes, las quijadas enormes, la piel lanuda, el espinazo inflexible, las zancas largas, el ladrado audaz y seco, precursor de la dentellada. Por añadidura, al llegar formó camada con otro de estampa sospechosa, que entre las gentes pasaba por miembro de la casta perseguida y perro aprestado a rabiar cuando se le antojase. Hasta entonces no había rabiado, y los polizontes canidos sabían a qué atenerse respecto a la temibilidad de éste.

Todo fué puesto en revolución. Las Ordenanzas municipales prohibían que los perros fuesen vejados descaradamente sino cuando hubiera indicios vehementes de que iban a rabiar. Menester era que aquel perro rabiese, porque si no, adiós servicio, adiós galardón. Entonces resultó que la llegada de aquel perro no fuere imprevista, y efectivamente: todos los que habían de obtener provecho resultaron instruidos; un corresponsal secreto avisó la venida; otro dijo con cuáles colegas estaba el can relacionado; hubo quien afirmó qué día iba el perro a rabiar y a quién iba a morder. Con tantos pormenores fué llevado el can ante el perro, y a éste confesó que su paso por la ciudad no tenía más intrínsecos que ser camino para los reales de una majada, donde pensaba contratarse como perro bonachón y honrado, cumplidor de su deber.

El perro, ávido de confundir a aquel impostor, pidió a los denunciadores los nombres de sus misteriosos corresponsales: éstos, que con tal minuciosidad anticiparon los pormenores, podían dar toda clase de luz; pero aquellos se negaron a decir esos nombres: lo impedía el secreto profesional. Decían algunos que el *quid* de la negativa estaba en que el corresponsal era uno solo, y el mismo: precisamente el compañero de camada del preso, compañero que bajo apariencia de feroz, era un perro bien amaestrado para la caza de sus congéneres. Sea como quiera, al perro se le fué haciendo una leyenda; se convirtió en lo más distinguido de la clase, casi en factor principal de aquella epidemia hidrofbica. En el lugar de la camada se encontraron unas carlancas, atavio de cuantos se disponían a rabiar; alguien dijo que las habían puesto los mismos perseguidores; pocos sospecharon que fuese obra del mismo compañero del can; la verdad oficial era que pertenecían al sospechoso. Se le acosó; fueron presos cuantos con él se habían relacionado, por si era rabi contagiosa. Vinieron, atraídos, mastines y falderrillos, *fox-terrier* y bulldogs, galguitos con San Bernards, podencos y paches: no faltaba sino alguno verdaderamente de presa. Ninguno sabía nada de aquella rabia tan exata-

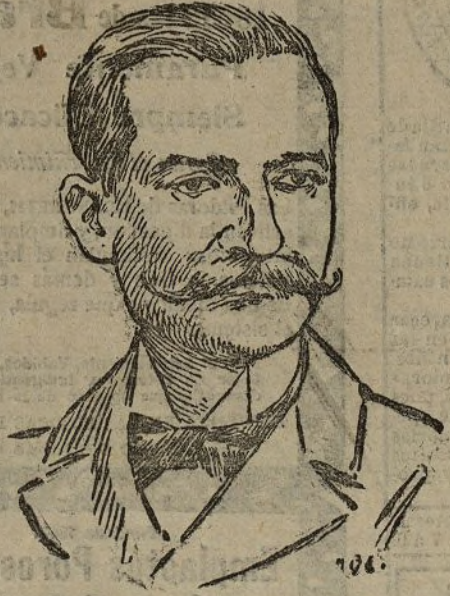
mente prevista. Pero el can preso tenía que rabiar. Poco a poco, peritos, polizontes y entremetidos, fueron sufriendo la obsesión de la rabia; el mismo perro se puso feroz. Como todos afirmaban que estaba rabioso, él abandonó su tranquilidad. Y un día, inesperado y feliz, el perro, poseído en plena locura del papel que le venían adjudicando, declaró con fuertes ladridos que, en el momento de la prisión, estaba dispuesto a rabiar.

El triunfo fué enorme; la incredulidad estaba vencida. Hubo carlancas de honor para los perseguidores, y collares plateados para el perro que desde el principio dijo que si no era pudo ser.

El perro fué solemnemente conducido al quemadero. A última hora recuperó su razón. Y murió sin saber por qué culpa moría; esta ignorancia le amargó el tránsito para la eternidad. Tan sólo los perseguidores, el compañero de camada y algunos maliciosos sabemos de qué mal ha muerto el infeliz.

En la majada le han buscado un sustituto. El cuerpo salvaguarda contra la hidrofbia, está a caza de otro can.

Juan Lanas.



El rey Pedro I de Serbia, cuya solemne coronación se verifica hoy en Belgrado.

## LECTURAS PARA LA MUJER

MUJERES ARTISTAS

Cada vez es mayor el número de mujeres que sobresalen en las artes. Ahora, uno de los talentos femeninos de actualidad es Marta Dupuy, la joven escritora que hace poco ha obtenido el premio Sully-Prud'homme, concedido tanto al mérito de sus poesías como a sus aptitudes y a su virtud.

Otra mujer notable por sus facultades artísticas es mademoiselle Mizzi, que acaba de contraer matrimonio con el joven abogado León Servin, perteneciente, como ella, a las más antiguas y veneradas familias del imperio otomano.

Mlle. Mizzi es una gran artista aficionada, que posee una voz admirable, educada por los primeros maestros de Francia y de Italia, y a la que ha aplaudido la alta sociedad francesa en la interpretación exquisita que supo hacer de las obras del conde Isaac de Camondo.

Merece especial mención el libro que acaba de publicar en París la escritora Ivoanne Vernon, titulado *Terres de Lumieres*.

Aparte los grandes méritos de la obra, hay que notar que la mujer se acerca cada vez más a la novela naturalista, perdiéndose en afición a los engañosos espejos que tanto tiempo ha mantenido nuestro sexo.

Esas tierras de luz, a donde nos conduce la escritora francesa, no son un país soñado y fantástico, sino los hermosos países del Oriente, descritos con una verdad admirable, con su cielo radiante, su vegetación lujosa y su mar azul.

Esta manera de sentir la naturaleza, de describir la verdad, con maestría de artista y con colorido perfecto, lo ha conseguido hasta ahora pocas mujeres como Mlle. Ivoanne Vernon en *Terres de Lumieres*.

Otros dos libros franceses, publicados por damas, llegaron a mis manos esta semana.

*Isolée*, nueva novela de Brada, que a pesar de su asunto vulgar y sencillo (los sufrimientos y las intrigas de que es víctima la juventud desamparada que se acoge al amparo de los parientes ricos), es interesante por su sencilla naturalidad y por la ternura y emoción que causa su lectura.

El segundo libro es de la condesa Matilde de Noailles, esa poetisa francesa tan justamente celebrada. Se intitula *La Vierge Emmercée*, y está impregnado de una poesía mística.

Es la lucha de una jovenita que, encerrada muy niña en el claustro, siente despertarse el amor en su corazón por un pintor joven y honrado, pero que sacrifica su pasión, tanto por temores rutinarios, como por egoísmo y miedo de perder la paz.

Es un tipo inverosímil esa niña que renuncia cobardemente a los gozcos de la vida por miedo a las luchas que son la vida misma.

OLOMBINA

## LA GUERRA

NI AL COMENZAR LA CAMPAÑA que hoy tan activamente se desarrolla entre moscovitas y nipones; ni en los momentos actuales, en que el dios Éxito lleva derramados en abundancia sus victoriosos dones sobre los amarillos hijos del Sol naciente; ni en días futuros, cuando, quizás, cumplidos deseos y profecías que hacen siete meses se vienen manifestando y repitiendo, vean los rusos brillar en las puntas de sus bayonetas y en las bocas de sus cañones el triunfo que cantarán entre preces al Todopoderoso é himnos al zar, pudieran, pueden ni podrán enturbar las humildes tranquilidades de mi ánimo romántico.

cos apasionamientos ni aventurados prejuicios. Siento y pienso lo mismo que sentía y pensaba cuando, en los primeros días de la lucha, manifesté mi primera opinión sobre ella en las columnas de *Unión Militar*; siento y pienso lo mismo que sentía y pensaba cuando, al cabo de un mes de rotas y hostilidades, *DIARIO UNIVERSAL* honró con galante y cariñosa hospitalidad mi segundo trabajo.

Comprendo y me explico que no se sientan románticos amores por el Japón, si de ellos no se espera alguna ventaja para más positivos intereses; lo que ya no me explico ni comprendo es que, sin probabilidad ni esperanza de que Rusia pueda fomentar en algún día, más o menos remoto, estos intereses, se adore a Rusia por la blancura y talla de los estavos, y se odie al Japón por la amarillez y menudencia de los nipones. ¿Es que la existencia y la perfección humana y social estriba exclusivamente en la estatura y en el color de los miembros?

En tanto que el propio interés, el interés elemental de la vida individual o colectiva, no imponga determinadas inclinaciones, sólo el capricho puede instituir *rusófilos* o *japónófilos*; la lógica y el buen sentido engendran los verdaderos neutrales, inspiran la independencia crítica y abren el camino a las deducciones de la experiencia.

Riámonos una vez más de la agorera y efectista frase *el peligro amarillo* cuando tenemos mucho más próximos y amenazadores el *peligro blanco*, el *peligro rojo* y el *peligro negro*, ninguno de ellos comparable, seguramente, al *peligro gris*, que es el que se ofrece a los pueblos que, como España, han sido abandonados por gobernantes y políticos los más vitales problemas de su vida y de su defensa; admitamos el heroísmo de los dos grandes pueblos que luchan; guardémosnos de despreciar, y antes bien, imitemos en cuanto sea posible el titánico esfuerzo realizado en pro de la civilización, de la cultura y del propio decoro por el pueblo japonés, y abstengámonos de caprichosas profecías, hechas a gusto del deseo, esperemos serenos para dar el fallo a que la realidad nos proporcione los elementos de juicio, deseando que el término de la lucha lo sea del sacrificio de héroes y sirva a la vez de saludable advertencia y provechosa enseñanza a pueblos, gobernantes, políticos y generales.

La guerra ruso-japonesa, no obstante las reiteradas victorias obtenidas por los amarillos, así en las operaciones navales como en las terrestres, y según los propósitos que animan a ambos adversarios empujados, está todavía en sus primicias. Rusia cuenta con poderosos elementos que sólo a fuerza de tiempo puede transportar al teatro de operaciones; decidida a emplearlos para disputar el triunfo definitivo, no se preocupa de poner límites al tiempo que debe invertirse en ello. Para el imperio nipónico los meses son días. Llevará a Mukden desde la Metrópoli los seis Cuerpos de ejército pedidos al zar por el ge-



Donoso Cortés

neral Kouropatkin exigirá de dos a tres meses; a pocas alternativas que ofrezca la campaña tendrá que transcurrir de uno a dos años para que los rusos interpongan en ella elementos importantes de su poder militar.

El Japón, con la base de las victorias obtenidas, de las posiciones conquistadas y de las aspiraciones nacionales que alienta como garantía de su porvenir, decidido está también a sostener la guerra todo el tiempo que Rusia quiera sostenerla. Lleva, pues, un principio de ocho meses y no se vislumbra en el horizonte del futuro el más leve indicio de su término.

Prescindamos de la mayor ó menor posibilidad de que la potencia económica de ambos pueblos permitan un tan largo período de sacrificio; evitemos el aventuramiento en profecías, siempre expuestas a craso error tratándose de cosas de guerra, en las que lo imprevisto es uno de los factores más importantes, y digamos sólo algunas palabras sobre el aspecto actual de la contienda en su relación con los principios de la lógica militar.

Al iniciarse las operaciones los rusos establecieron su primera línea con un frente desproporcionado a sus efectivos, pues que abarcaba desde Puerto Arturo a Vladivostok pasando por el Yali. Tenían que ser débiles en todos los puntos de su línea, y su base de operaciones, aún teniendo en la Metrópoli, no podía procurarse los recursos necesarios para fortalecerse en donde fuese preciso.

Los japoneses, teniendo su base inmediata al teatro de operaciones, pudieron transportar y concentrar en breve tiempo sus fuerzas que, aunque fuesen inferiores a las totales de los rusos, habrían de tenerse superiores en el punto que eligieran para la ofensiva; tenían de mejor y más abundante artillería é iban animados de una heroica decisión. Las victorias de los japoneses son lógicas, como era lógica y bien pensada la determinación del caudillo ruso de ir replegando su ejército sobre mejores posiciones, en espera de refuerzos y cansando y desmoralizando a los japoneses.

¿Por qué en Liao-Yang Kouropatkin, en vez de seguir invariablemente desarrollando su acertado plan defensivo, aceptó y sostuvo con empeño una batalla que, por lo menos, era de resultado dudoso? El zar lo ha confesado ahora, desagraviando al experto caudillo con la reiteración de su autocrática confianza. Misterios de la política, que hace seis años inducían al Gobierno español a ordenar al ejército que se rindiera sin pelear.

Fero hay que reconocer a la vez que el caudillo japonés, quizá desdichado por sus generales que el caudillo moscovita, supo adaptar sus operaciones a las circunstancias desarrollándose con profunda noción de la táctica, obteniendo una victoria en que influyó menos la pericia japonesa que la inconstancia del plan defensivo ruso.

Ahora bien; la victoria de Liao-Yang y la consiguiente ocupación de Mukden, aunque vayan acompañadas de la toma de Puerto Arturo, plaza que será siempre un timbre de épica gloria para las armas rusas, pueden ser

consideradas como operaciones de influencia decisiva para el resultado de la campaña?

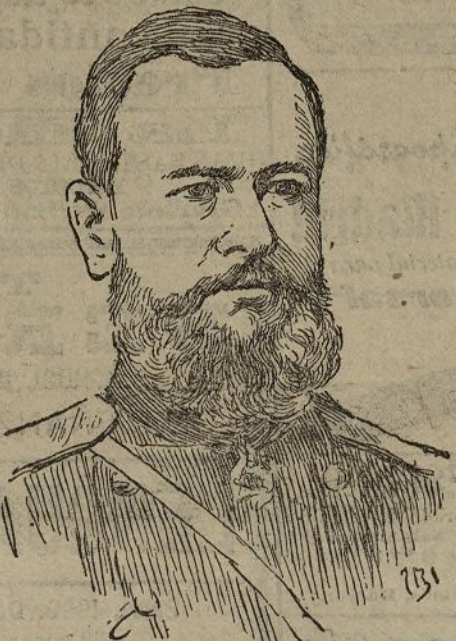
En mi humilde concepto, despojado de prejuicios y pasiones, no. Lo más que puede decirse es que determinan el límite de la primera etapa de esta guerra importantísima. A partir de Mukden y en torno de Kharbin, los rusos pueden desplegar elementos y recursos de más fuerza, a medida que los japoneses se alejan de su base y se debilitan.

Si a pesar de todo esto los japoneses se apoderaran de Kharbin, crearía sinceramente que la campaña estaba totalmente perdida para los rusos; pero si, por el contrario, los esfuerzos del Japón se estrellaran sobre este baluarte, aún sería preciso que Rusia arrojará a los japoneses de la Corea para considerarlos total y definitivamente vencidos. Son indiscutibles las ventajas morales y materiales obtenidas por los nipones con sus recientes victorias; conculcas y éstas no se neutralizan tan fácilmente en un territorio poblado por la raza amarilla.—RICARDO DONOSO-CORTÉS.

Por telégrafo

## Suicidio del general Orloff

—Londres 20. Un telegrama de San Petersburgo se refiere al rumor de que el general Orloff, que en la batalla de Liao-Yang mandaba la división que constituía la extre-



El general Orloff

ma izquierda rusa, se ha suicidado, levantándose la tapa de los sesos de un tiro.—Dabor.

Como recordarán nuestros lectores, al general que se refiere el anterior telegrama se le consideraba como el jefe de la derrota sufrida por los rusos en Liao-Yang.

En el parte del general Sakoroff, fechado en 2 de Septiembre, se expresaba las peripetias de la tentativa hecha por Kouropatkin para contrarrestar la ofensiva de Kuroki, operación que, según el referido parte, fué echada a perder por la inoportuna iniciativa de aquel general, enagajado con su división de permanecer a la defensiva en la extrema izquierda rusa, y el cual, llevado de su ardor, tomó la ofensiva, contraviniendo las órdenes recibidas, siendo rechazado, dejando en descubierta el centro y derecha rusa y obligando a Kouropatkin a ordenar la retirada sobre Mukden, abandonando a Liao-Yang.

Fuó herido gravemente en aquella jornada, y sobre él pesaba—de ser ciertos los informes recogidos por nosotros—grave responsabilidad, a que ha puesto fin con su extrema y digna resolución.

Mandaba desde 1900 la brigada de reserva núm. 54, en Pensa, a la que fué destinado a consecuencia de haber inculcado, como jefe de una columna que marchó a reprimir la insurrección boxer, las órdenes recibidas, y por lo que se le procesó.

Anteriormente explicaba táctica en la Academia Nicolás.—Dabor.

## Otro general muerto

—Londres 20. Un telegrama dirigido desde Shanghai al *The Morning Post* dice que el general Mitcheon, recién ascendido, ha muerto en un combate contra las avanzadas japonesas.—Dabor.

## Los japoneses imposibilitados de avanzar

—Londres 20. *The Daily Telegraph* manifiesta que los japoneses no pueden avanzar hacia el Norte a consecuencia de lo quebrantado que se encuentran desde la batalla de Liao-Yang y de las enfermedades desarrolladas en el ejército.—Dabor.

## En Puerto Arturo. Ataque rechazado. Una salida

—Londres 20. Un parte del general Stoessel manifiesta que los japoneses asaltaron dos veces en la noche del 16 los reducidos que protegen los depósitos de agua que abastecen la plaza, siendo rechazados con grandes pérdidas.

Una columna de los sitiados efectuó el 19 una salida contra las principales posiciones de los japoneses, no consiguiendo su intento de desalojarlos de ellas.—Dabor.

## La batalla de Mukden

—Londres 20. Recibiendo por diferentes conductos noticias contradictorias respecto a un combate que se está librando en las inmediaciones de Mukden.

Algunos telegramas manifiestan que la batalla se está librando; pero otros manifiestan que sólo se trata de pequeñas escaramuzas entre ambos beligerantes para determinar la posición de ambas fuerzas.

Unos y otros están de acuerdo en manifestar que se avocan importantes acontecimientos en aquella región, dados los preparativos que se están verificando y los importantes núcleos de fuerza que a diario recibe el general Kouropatkin.

La mayor parte de las fuerzas japonesas de Liao-Yang han pasado a la derecha del río Taisukho.—Dabor.

## Refuerzos rusos

—Londres 21. El periódico *The Daily Express* publica un telegrama de San Petersburgo, en el que se dice que, según despacho de Kharbin, el general Kouropatkin ha recibido 7.500 hombres de refuerzo con 170 cañones.

En los hospitales de Kharbin hay 22.000 heridos, de los cuales 15.000 ya curados saldrán para Mukden dentro de pocos días.

## UN NIÑO HÉROE

En Puerto Arturo existe un muchacho de trece años que posee tres condecoraciones por haber llevado mensajes al caudillo general ruso y arriesgado su vida atravesando las líneas enemigas.

Nicolás Souyet, que así se llama el valiente joven, salió una noche de la plaza sitiada por los japoneses, pasando cuarenta y ocho horas

burliando al enemigo, escondiéndose en las malezas y detrás de las rocas.

Desorientado, la luz de un reflector japonés le enseñó el desfiladero que necesitaba atravesar. Pudo ganar el camino y llegar a Ta-Tché-Kiao, tomando en este punto el ferrocarril de Liao-Yang, donde hizo entrega al general Kouropatkin de un despacho de Stoessel.

El generalísimo le condecoró con la cruz de San Jorge.

A su regreso a Puerto Arturo cayó en poder de los nipones, pero pudo huir, apoderándose de un caballo. Cuando corría a rienda suelta, una bala japonesa fué a alojarse en el lado izquierdo de la espalda. Souyet, resistiendo los dolores que la herida le causaba, y sobrepasándose a la debilidad consiguiente a la pérdida de sangre, arribó a la plaza.

Stoessel le condecoró de nuevo por esta nueva evasión.

Apenas restablecido de la herida, practico otra salida para explorar los alrededores de un campamento japonés próximo a Ta-Tché-Kiao.

A fin de atestiguar que había llegado hasta el campo enemigo y de que sus informes eran exactos, presentó al general Stoessel un cierre de la culata de un cañón japonés.

Este nuevo acto valió al pequeño Miguel otra condecoración.

## VIDA MILITAR

### Maniobras de Caballería

**Bando Sur.**—Desde las primeras horas de la mañana de hoy reinaba inusitada animación en los andenes de pequeña velocidad de la estación del Mediodía entre los empleados de la misma que, bajo la inspección del jefe de ella, Sr. Riera, preparaba el material necesario para los dos trenes en que el regimiento de húsares de la Princesa ha marchado a Alcalá.

En el embarcadero de los Corralillos y a las seis de la mañana empezó a organizarse el primer tren militar, quedando la operación terminada y saliendo éste a las ocho próximamente.

En el embarcadero de la segunda brigada, general D. Miguel Mangiano, con sus ayudantes y el primero y segundo escuadrón de la Princesa, constituyendo un convoy de 35 unidades, en el que por cada vagón marchaban ocho caballos con equipo puesto y los necesarios soldados a su cuidado.

Poco después empezó a formarse el segundo tren para transportar el tercer y cuarto escuadrón en idéntica forma, bajo la dirección del coronel del regimiento Sr. Jaquet.

La operación ha sido presenciada por el capitán general de Madrid, Sr. Macías; el jefe de campo del bando Sur, general de división Sr. Sánchez Campomanes, y algún público que curiosamente seguía las peripetias del embarque, en que oficiales y tropa, andando tonta a pesar de la fresca que estaba la mañana, consiguieron a costa de no pocos esfuerzos organizar el tren, luchando titánicamente con las dificultades que para esta clase de operaciones se presentan por la deficiencia de material adecuado.

Pero como esto será objeto de capítulo aparte, puesto que no es justo que el noble estímulo y entusiasmo admirable de cuantos concurren a esta clase de prácticas militares, se estrelle ante deficiencias de los organismos.

Para redimir totalmente aquella región ubérrima é infortunada, para que el Estado hubiese llevado a ella los beneficios de su protección, debió bastar, que a fines del siglo XIX Alarcón la descubriese al mundo en su hermoso libro; que Olóriz pusiera su talento al servicio de su estudio; que algunos de sus representantes en Cortes emprendieran en su pro resueltamente una campaña de reparación justa y humana. Mas la Alpujarra dice la Prensa granadina—está hoy lo mismo que al ser abandonada por los moriscos, con senderos y vías pecuarias como único medio para su desenvolvimiento y relaciones de sus 65 pueblos entre sí y con el mundo.

«No hay uno solo—ha informado recientemente el ingeniero jefe de Obras públicas de la provincia—por el que se pueda viajar, no ya sobre ruedas, sino ni en caballería, porque las comunicaciones están establecidas por veredas de pendientes enormes, y con tramos de difícil acceso, y a lo mejor se entra la vereda en un río por el cual hay que andar tramos largos, cuando lo permite el estado de su lecho y la cantidad de agua que lleva.»

Por la agricultura, por el comercio, por la minería, pudieron y debieron amañecer para los alpujarreños días de prosperidad y de riqueza, y véase obligados a mendigar un pasaje en un trasatlántico, con rumbo a lo desconocido, seducidos en la inopia por el señuelo de la emigración. Y este es su mayor suplicio. Y esto es lo que urge que el Gobierno remedie.

La flojera arrasó sus viñedos, y casi extinguió su producción vinícola; casi colólera; perecieron ó están coleros; faltas de salda, sus industrias naciales; si guen sin aprovechar sus poderosas é inagotables fuerzas hidráulicas; preñadas estrías de mármoles raros y preciados las entrañas de su Sierra, y sin explotar sus múltiples manantiales minero-medicinales y riquísimos yacimientos de hierro, plomo, cobre, cinabrio, amianto, nitró y calamina; sus valles respiran fecunda amenidad; pueblan sus lomas bosques de almendros y encinas...

Pero, ¿cómo están las carreteras y caminos que faciliten la entrada a la Alpujarra y la exportación de sus productos? ¿Qué ha hecho en tantos años la política en aquella región? En la ferocidad brava de aquella naturaleza, ¿quién logrará advertir la huella bienhechora de la intervención del Estado? ¿Quién ha cuidado de la transformación y multiplicación de su agricultura? ¿Por qué canales la instrucción, como en los demás pueblos, encauzó sus corrientes generosas?

Tiempo es de sacudir la desidia que heredamos de nuestros mayores.

La Alpujarra se despuebla. El clamor de los emigrantes es bien elocuente. Tienen ante sus ojos tesoros espléndidos y vida exuberante y la miseria los empuja para no perecer. ¡Nuevo suplicio de Tántalo!

Cumple al Gobierno acorrer a tantas necesidades, abrir vías a tanta riqueza, remediar tanto infortunio.

No persista en España la vergüenza de esa agonía lenta de una de sus mejores regiones, que sin las dentelladas del Fisco no se hubiera enterado de que era tierra española.

Rodolfo GIL

## EL TEMPORAL

—Granada 21. Grandes han sido los daños que han causado las últimas tormentas en esta provincia.

Atrastado por las aguas pereció ahogado en Jayena Antonio Maldonado, y se vieron comprometidos algunos otros vecinos; pero pudieron salvarse.

La avenida del Guadalfeo ha arrancado extensas arboledas en Dureal, y se teme que hayan ocurrido algunas desgracias; pero la dificultad de comunicaciones impide el que hayan llegado noticias detalladas.—D.

Málaga 21. En el Gobierno civil se siguen recibiendo noticias desconsoladoras de los daños causados por las tormentas de estos días.

Las aguas arrastraron en Torre del Mar los utensilios de muchas casas y han dejado arrasada la vega estropeando las cosechas de cereales, pasas y olivos.

Se tiene noticia de que han perecido ahogados un anciano y una niña de pocos años. Sobre las aguas que de ríos entran en el mar se ven flotar muchos efectos y animales muertos.

Se han pérdidas grandísimas en toda la provincia.—Navas.

## Despoblación de la Alpujarra

Los alpujarreños emigran; la Alpujarra se despuebla. Los vientos que de allí soplan son vientos de desolación y tristeza. Y *El Defensor de Granada*, encarnación é intérprete del alma de aquella provincia y paladín perseverante y brioso de sus intereses, alza su voz hasta nuestros gobernantes, y espolea en todos el sentimiento de humanidad para que tamaño mal sea remediado.

Y en verdad que, por justicia y sin demora, debe aplicarse el remedio. Meses, años, siglos esperó la Alpujarra en balde la acción bienhechora del Estado; y aquella comarca bravia y espléndida, que mucho tiempo ha podía ser una de las más ricas de la Península, ha permanecido aislada, incomunicada de continuo, sin que sus reclamaciones y lamentos salvaran las murallas de la cordillera Penibética; sin que de los poderes públicos y de la vida nacional se haya tenido allí idea sino por la pesadumbre y la succión aniquiladoras de los impuestos y gravámenes, y por las tiranías del caciquismo, y por el bloqueo irrompible a que la incuria general condenó a más de 100.000 almas.

Son sus derechos a la vida individual y a la vida de relación lo que los alpujarreños invocan y propugnan. Cansados están de pedir; las puertas oficiales siguen para ellos cerradas, en cuanto es equidad y amparo, y, al ver avanzar el hambre por las ramblas y caer por aquellos derrumbaderos el frío de una muerte inevitable, familias enteras, por veintenas—como en la Garnatilla, en toda la extensa zona de Carchuna, levantan el campo y huyen hacia la playa para surcar el mar tenebroso y buscar un pedazo de pan en las tierras del Plata. Su indigencia y su ignorancia abonan bien el terreno para la emigración.

Nietos de los moriscos, son como los moriscos arrojados de sus hogares; mas no dejan tras sí el rastro sangriento de la lucha y de la resistencia al Poder; su cerco fué largo; su expulsión es silenciosa é indirecta; el amor y la obediencia resignada, que van quedando en pie y deshabitadas.

Para redimir totalmente aquella región ubérrima é infortunada, para que el Estado hubiese llevado a ella los beneficios de su protección, debió bastar, que a fines del siglo XIX Alarcón la descubriese al mundo en su hermoso libro; que Olóriz pusiera su talento al servicio de su estudio; que algunos de sus representantes en Cortes emprendieran en su pro resueltamente una campaña de reparación justa y humana. Mas la Alpujarra dice la Prensa granadina—está hoy lo mismo que al ser abandonada por los moriscos, con senderos y vías pecuarias como único medio para su desenvolvimiento y relaciones de sus 65 pueblos entre sí y con el mundo.

«No hay uno solo—ha informado recientemente el ingeniero jefe de Obras públicas de la provincia—por el que se pueda viajar, no ya sobre ruedas, sino ni en caballería, porque las comunicaciones están establecidas por veredas de pendientes enormes, y con tramos de difícil acceso, y a lo mejor se entra la vereda en un río por el cual hay que andar tramos largos, cuando lo permite el estado de su lecho y la cantidad de agua que lleva.»

Por la agricultura, por el comercio, por la minería, pudieron y debieron amañecer para los alpujarreños días de prosperidad y de riqueza, y véase obligados a mendigar un pasaje en un trasatlántico, con rumbo a lo desconocido, seducidos en la inopia por el señuelo de la emigración. Y este es su mayor suplicio. Y esto es lo que urge que el Gobierno remedie.

La flojera arrasó sus viñedos, y casi extinguió su producción vinícola; casi colólera; perecieron ó están coleros; faltas de salda, sus industrias naciales; si guen sin aprovechar sus poderosas é inagotables fuerzas hidráulicas; preñadas estrías de mármoles raros y preciados las entrañas de su Sierra, y sin explotar sus múltiples manantiales minero-medicinales y riquísimos yacimientos de hierro, plomo, cobre, cinabrio, amianto, nitró y calamina; sus valles respiran fecunda amenidad; pueblan sus lomas bosques de almendros y encinas...

Pero, ¿cómo están las carreteras y caminos que faciliten la entrada a la Alpujarra y la exportación de sus productos? ¿Qué ha hecho en tantos años la política en aquella región? En la ferocidad brava de aquella naturaleza, ¿quién logrará advertir la huella bienhechora de la intervención del Estado? ¿Quién ha cuidado de la transformación y multiplicación de su agricultura? ¿Por qué canales la instrucción, como en los demás pueblos, encauzó sus corrientes generosas?

Tiempo es de sacudir la desidia que heredamos de nuestros mayores.

La Alpujarra se despuebla. El clamor de los emigrantes es bien elocuente. Tienen ante sus ojos tesor











ELECTRICIDAD - FONÓGRAFOS - GRAMÓFONOS

ÁLVARO UREÑA

BARQUILLO, 14 y PRIM, 1

(Antes Saúco)

MADRID

Nuevas lámparas incandescentes NEW-YORK.—Arcos voltaicos sistema BENARD  
Motores eléctricos FABRIS HENRIÓN.—Ventiladores eléctricos EDISON  
Material para luz eléctrica y timbres  
FONÓGRAFOS Edison y Pathé.—Discos para Gramófono, últimas novedades  
Gran máquina de escribir OLIVER.—Idem de calcular DACTYLE  
Instalaciones de luz y timbres  
Esta casa tiene la representación de la Compañía Francesa del Gramófono

MUEBLES

Actualmente la casa de moda en Madrid  
¿Quién podría describir fácilmente cuanto halla la vista en este verdadero emporio de joyas del arte, del buen gusto, de un elegantísimo refinamiento?

EMMANUEL Y SANTIAGO  
LEGANITOS, 37. TELEFONO 3.142

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA  
LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios  
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.  
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla  
Tres salidas semanales de todos los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.  
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos  
Se admite carga a flote corrido para Rotterdam puertos del Norte de Francia.  
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

Colocación de capitales

En asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados y reintegrándose del capital cuando se desea.  
P. FERNÁNDEZ, Infantes, 34, pral. dcha  
NOTA.—Esta casa es la que ha estado establecida tantos años en el 32 de la misma calle, habiendo tenido que mejorar el local de sus oficinas en atención a su numerosa y distinguida clientela.  
HORAS: DE 9 A 1

Pastillas BONALD

Cloro-horo-sódicas con cafeína.  
De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamación, picor, aftas, ulceraciones, sordera, granulación, afección producida por causas periferias, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poli-glicerofosfatada BONALD.—Medicamento Antinfeccioso y antituberculoso. Tonifica y nutre los sistemas deseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.  
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 6 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol chinamo-vanadito fosfo-glicérico)  
Combate las enfermedades del pecho.  
Tuberculosis incipiente, estertores bronco-neumónicos, laringo-faringitis, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.  
Precio del frasco 2 pesetas.  
De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5

En nuestra Administración  
37, San Marcos 37.

NUESTRA NOVELA DIARIA (13)

La herencia misteriosa

POR PONSÓN DU TERRAIL

belta, blanca como una azucena, con cabellos negros y labios cuyo rojo subía a la herencia misteriosa. En el momento en que llegaba a la última copia, las lindas manos de la joven acababan de forrar el tallo de una ponia, que puso sobre la mesa al mismo tiempo que con sonrisa de satisfacción decía:  
—Vaya, diez minutos más y he terminado mi trabajo. Iré a llevarlo al volver echaré una ojeada a la puerta del taller del señor Gros.  
Volvió a sonreír y añadió:  
—En fin, he aquí que llega el domingo. Si hace un día como hoy, seré la más feliz de las mujeres. Mi prometido me llevará a comer con su madre a las vendimias de Borgoña, en Belleville.  
Y Cereza, después de reír como una loca, lanzó un suspiro y se puso a trabajar de nuevo.  
—Pobre León!—murmuró—¡qué ganas tiene de haber vuelto de su país, adonde tiene tierras! Ah, si el señor Gros no le hubiera permitido nombrarle contrahector el mes próximo, ya se hubiera ido!  
Cereza lanzó una mirada triste y melancólica a la puerta del taller del señor Gros, y en la cual revoloteaba un jilguero.

—Pronto tendrás un nuevo amo, mi querido cantor—le dijo—.Seremos dos a echarle de comer y a ponerte agua limpia. ¡Qué largos dos meses cuando se ama!  
Un paso ligero se oyó entonces en la escalera, y una voz no menos fresca aunque más sonora que la de Cereza, se dejó oír también, cantando uno de los alegres couplets de Loretta, primera obra musical de Nadar.  
—Vaya—exclamó Cereza medio levantándose de la silla—¡aquí está Baccarat! ¿Qué lo convida para que ahora venga tan a menudo desde hace quince días, ella, que no la gusta molestar?  
La puerta se abrió y una mujer penetró en la estancia. En verdad que el que allí se hubiera encontrado habría lanzado un grito de extrañeza al ver aquellas dos mujeres que se hallaban frente a frente. Tanto era lo que se parecían a pesar de la diferencia del color de sus cabellos.  
Cereza era morena y tenía los ojos negros, ojos llenos de alegría y de malicia.  
Baccarat era rubia y blanca, y a pesar de sus dorados cabellos tenía también negros los ojos y unos labios tan encarnados como su hermana.  
Los rasgos de su fisonomía, contornos y perfiles, eran los mismos.  
Sin embargo, viéndolas de cerca y a pesar de su gran parecido o aire de familia, no seguía se veían en ellas notables diferencias, tanto en la edad como en las costumbres y maneras.  
Cereza tenía diez y seis años, y era delgada y débil; sus dedos, algo enrojecidos, tenían en sus extremidades las marcas del trabajo, y sus uñas, no obstante que trataba de cuidarlas, estaban mal cortadas.  
Baccarat tenía veintidós años; su estatura era alta y su cuerpo había adquirido esos contornos elegantes, esas redondeces que no tienen nunca las jóvenes. Sus manos, blancas como la nieve, tenían la transparencia de la cera virgen, dejando ver sus venas azules bajo una piel diáfana.  
Sus uñas, duras y brillantes, hacían sus dedos irreprochables, donde el ojo más experimentado no hubiera podido descubrir la picadura de una aguja.

Cereza tenía manos de obrera, Baccarat las tenía de duquesa.  
La mirada de Cereza revelaba tan pronto la mayor alegría, como se mostraba llena de pesar y melancolía.  
Baccarat tenía la mirada ardiente, orgullosa y hasta cruel de la mujer que se siente fuerte y que se vale de su hermosura como de un arma. A veces sus ojos brillaban con fulgor sombrío, en donde se revelaba a la febril decepción y los más ardientes apasionamientos.  
Cereza estaba encantadora con su vestido de lana oscura, con mangas completamente cerradas en las muñecas por un botón de nácar, sobre las cuales llevaba unos pendientes de una blancura immaculada. Llevaba un cuello sobre el cual anudaba un pañuelo de seda que la sentaba mejor que un collar de perlas.  
Baccarat llevaba un magnífico traje de moaré y cubría sus espaldas con un magnífico chal de cachemir de la India. En su brazo, a medias descubierta, lucía una pulsera de oro y sus manos se resguardaban del frío, ocultas en un manguito de marfil de Siberia.  
Cereza era bella y honrada y quería casarse.  
Baccarat había una noche, hacía seis años, de casa de sus padres, una pobre casa de obreros, y desde el sexto piso, donde su padre era grabador en metales, ganando trabajosamente su vida, se dejó llevar en un magnífico carruaje de dos caballos hacia el barrio de las existencias doradas, instalándose en un hotelito de la rue Moncey, construido por el joven barón de O... expresamente para ella.  
Durante cinco años, la pobre familia no había vuelto a ver a su hija seducida. El honrado grabador la maldivió, y la pena que su fuga le había causado precipitó el desarrollo de una enfermedad del corazón que hacía tiempo padecía.  
En sus últimos momentos llegó Baccarat, y su padre la había perdonado.  
Pero muerto el padre, la joven volvió a su mismo género de vida, y triste es decirlo, llevó con ella a su madre, sencillamente de aquella casa donde hasta entonces no entró más dinero que el honrado del trabajo, para ha-

cerla participar de aquella existencia que el vicio y la pereza habían rodeado de esplendor.  
Entre la madre olvidada y la hermana culpable, Cereza no podía esperar otra cosa que sucumbir. Dios la protegió, sin embargo, y la puso en el corazón la honradez de su padre y su amor al trabajo.  
Mientras que Baccarat arrastraba coche, Cereza alquilaba aquel cuartito en el que se casaba de verla, y llevándose allí el pobre mobiliario de casa de sus padres, ganaba dos francos diarios quemándose los ojos trabajando.  
Desde hacía un año, Cereza vivía sola, ganando lo suficiente para atender a sus necesidades, pagando puntualmente el alquiler de su casa y haciendo economías para su equipo de novia.  
Cereza iba a casarse pronto. Amaba a un honrado obrero llamado León Roland, que gozaba de la confianza absoluta de su patrón monsieur Gros, uno de los más ricos banqueros de la calle Chapón.  
Por lo demás, quizás ese amor que ella tenía muy arraigado en su alma no había contribuido poco a impedirle caer en la seducción, presentándose a ella bajo el doble aspecto de una hermana perversa y de una madre que pisoteaba su honor.  
Sin embargo, Cereza no había dejado de ver a su madre y a su hermana ni un solo día. Una ó otra, y a veces las dos, iban a visitarla, sin que jamás ella les devolviera la visita. Se hubiera abochornado de poner los pies en aquel hotel que Baccarat pagaba tan caro.  
Las dos hermanas se abrazaron con efusión.  
—¡Buenos días, Cereza!—dijo la pecadora—¡buenos días, hermana!—  
—¡Buenos días, Luisa!—respondió la joven obrera, que tenía repugnancia en llamar a su hermana por el mote de Baccarat que le habían dado algunos libertinos una noche en que ella ganaba montes de oro al juego de este nombre.  
—¿Cómo—dijo Baccarat, sentándose cerca de la florista—¿has hecho todo eso desde esta mañana?

—¡Ya lo creo—respondió Cereza riendo—me he levantado al ser de día y me he puesto a trabajar en seguida para acabarlo pronto! Hoy es sábado, y quiero ser la primera del taller que entregue la obra. Además—repuso Cereza—que me estoy haciendo un traje para mañana, y así, velando un poco, tendré tiempo de acabarlo.  
—¡Oh, oh!—dijo Cereza distraídamente—¿vas a ponerte guapa mañana?  
—Es domingo.  
—¿Domingo por eso?  
Cereza se puso tan encarnada como la fruta que lleva su nombre.  
—León—añadió—me llevará a comer con su madre a Belleville.  
—¡Ah!—repuso la hermana—¡Sigues queriendo a León?  
—¡Si—respondió Cereza con energía—¡yo es un trabajo y guapo muchacho?  
—No—dijo que no—contestó Baccarat—pero, hija mía, casándote con un obrero, no saldrás en la vida de la pobreza.  
—Bah—respondió Cereza—cuando son dos a ganar la vida, y cuando se ama, no se es nunca desgraciado. Por otra parte, León va a ser contrahector, ganará diez francos diarios y podrá ponerme una tienda de la que yo me encargaré. El tiene en su país tres o cuatro mil francos, y con eso hay bastante para el traspaso de una florista.  
Baccarat se encogió imperceptiblemente de hombros.  
—Ya sabes—dijo que si necesitas cuatro, seis o hasta diez mil francos para establecer, te lo doy.  
—¡Que si quieres!—repuso Cereza.—Una muchacha honrada no acepta dinero más que de su padre ó de su marido.  
—Pero yo soy tu hermana.  
—Si tú tuvieras marido aceptarías.  
Baccarat se mordió los labios y arrojó su olímpico entrecejo.  
—Ya me devolverás eso cuando estés casada, puesto que León tiene dinero.  
—No—dijo Cereza—soy testaruda y orgullosa y no pido prestado. Cada cual tiene sus ideas.  
Mientras hablaba con su hermana, había vuelto a su trabajo. Baccarat, por su parte, se había ido acercando insensiblemente a la

ventana, sobre la cual, con abandono afectado, se puso de pecho; pero en realidad para dirigir una mirada curiosa a una ventana de la casa de al lado, que daba también al patio y que estaba situada en el piso inferior de aquél que ocupaba la florista.  
Aquella ventana estaba cerrada y las cortinillas blancas estaban cuidadosamente corridas.  
—No está—murmuró Baccarat por lo bajo y con desprecio.  
—Dime, Luisa—la dijo Cereza, que con el raballo del ojo seguía las maniobras de su hermana—¿sabes que de algún tiempo a esta parte estás muy amable conmigo y vienes a verme casi todos los días?  
Baccarat se estremeció y se volvió bruscamente.  
—¿Tienes algún asunto en este barrio?—continuó Cereza con ingenuidad fingida.  
—No—repuso Baccarat—vengo a verte porque te quiero y porque ahora estoy libre.  
—Bien—dijo la joven con malicia—hace mucho tiempo que eres libre y creo que siempre me has querido; pero...  
—¡Si! Pues peor para ti por tu charlatanería. Ya que me preguntas lo voy a contar todo, aunque te pongas colorada.  
Cereza bajó los ojos hacia el suelo.  
—Si es un secreto—repuso—eso es diferente.  
—No—respondió Baccarat—no hay en ella nada de secreto. Tengo lo que se llama una chifladura. Esto quizás te extrañará, pues por todo París se dice que, aparte de su familia, Baccarat no tiene corazón y que se rio de los hombres, lo mismo de los rusos, que de los franceses y los chinos.  
Cereza levantó la cabeza y miró a su hermana.  
Baccarat se había puesto seria y triste al hablar de este modo, y en sus ojos se veía como una rabia secreta por dejarse llevar a un sentimiento nuevo, ella que se reía de las más tumultuosas pasiones.  
—Si—continuó diciendo—he visto aquí un día, hace un mes, desde esta ventana donde estaba recostada como hoy, un joven que me ha vuelto el juicio y que ha hecho latir mi corazón, a mí que no quiero nunca...  
Y Baccarat señaló con el dedo.

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRIMESTRE	SEMESTRE	UN AÑO
	Perpetua	Perpetua	Perpetua	Perpetua
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	1	3	6	12
Gibraltar.....	1	3	6	12
Portugal.....	1	3	6	12
Unión Postal.....	1	3	6	12
Demás países.....	1	3	6	12

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza ó letra de fácil cobro.  
La Administración de este periódico no gira a suscriptores ni correspondientes.  
Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.  
Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles.  
El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los soliciten.

ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUÍMICOS  
La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas químicas de superfosfatos y abonos minerales compuestos, fosfatos, sulfatos, ácidos y comerciales, fosfatos nitratos y clorhidricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.  
Fábrica en Gijón, Zango y Guiturri (Vizcaya); en el Caley y Avila (Asturias); en Bonanza y Trafalgar.  
Diríjanse los pedidos  
Lofera, 3 (Bilbao) \* \* \* \* \*  
\* Villanueva, 11.—Apartado 66, Madrid \*  
\* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \*

DERRIBO  
Venta de materiales en el  
Parador de Pinto.  
80.000 tejas, 12.000 tablones,  
gran cantidad de piedra.  
Precios arreglados

La Elegancia  
GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO  
PRECIOS ECONOMICOS  
Glorieta de San Pedro.—ALMERIA

THE BERLITZ  
SCHOOL OF LANGUAGES  
ENSEÑANZA PRÁCTICA  
DE  
LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. DOS medallas de Oro  
150 suculores en Europa  
PRECIADOS, 9, PRINCIPAL, MADRID  
BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.  
SEVILLA: Méndez Núñez, 19.  
VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.  
BILBAO: Campa de Albia, 1.  
GARTAGENA: Galle Jara, 26.  
MÁLAGA: Alarcón Luján, 3.  
CÓRDOBA: Ambrosio Morales, 2.  
VIGO, OROÑA, LISBOA, OPORTO.

Luna, 11 • La Confianza • Luna, 11  
Grandes almacenes de muebles de tapicería y ebanistería.  
Muebles al alcance de todas las fortunas. Especialidad en el amueblamiento de Casinos, Diputaciones, Ayuntamientos, etc., etc., con grandes facilidades para el pago.  
Representante: J. SALGADO DE TRIGO

Los Tirolese  
EMPRESA ANUNCIADORA  
Oficinas: ROMANONES, 7 y 9, entresuelos  
Anuncios, reclamos, noticias y comunicados en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, con combinaciones a precios muy reducidos.  
Escuelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos.  
Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, periódicos y Programa oficial del Teatro Real.  
PIDANSE TARIFAS  
RÁPIDAS PROPAGANDAS

LIBRO IMPORTANTISIMO  
El problema de la salud, ó sea «La Medicina al alcance de todos». Indispensable a las familias. Necesario a cuantos deseen preservar de las enfermedades. Agotado en poco tiempo 3 ediciones, se pone a la venta la 4.<sup>a</sup> Un tomo de 300 págs. en tela, 10 pesetas. Remesa a provincias franco de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Director de «El Crédito Literario», CONDE DE ROMANONES, 3 y 5, Madrid.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO) SOCIEDAD ANÓNIMA  
Capital social: 32.750.000 pesetas  
Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao  
Lingote al cok, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.  
Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales.  
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carbón vegetal, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carbón Phoenix & Broca para tranvías eléctricos.  
Viguería para toda clase de construcciones.  
Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — Bilbao

AGUAS DE COSLADA  
PURGANTE de primer orden y MARAVILLOSAS para los temperamentos biliosos, escrofulosos, herpéticos y enfermedades sifilíticas  
ANALIZADAS POR EL SABIO DOCTOR RAMON Y CAJAL  
RECOMENDADO SU USO POR EMINENCIAS MÉDICAS  
Depósito central y oficinas: calle de QUINTANA, 25, Madrid, y único depositario en esta corte, DON GUILLERMO GARCIA, CAPELLANES, 1.  
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Esta exquisita manzanilla de la montaña de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estómago é intestinales, es la más limpia, eficaz é higiénica.  
Los que la toman a diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarras.  
Las madres no deben carecer de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.  
La Manzanilla Espigadora es la más barata de todas, pues el bote para 100 tazas vale 3 pesetas en farmacias, droguerías y coloniales, y en los depósitos principales de Madrid y provincias.  
Dírese a sueldo 6 hipotecas.  
Estrella, 16, 1.ª, Soc. 7 y 8.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth  
Puramente Vegetales.  
Siempre Eficaces.  
Curan el Estreñimiento Crónico.  
Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.  
Para el Estreñimiento, Váridos, Semeolencia, Lengua Roja, Alanto Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Mal del Hígado, litoria, y los desórdenes que dimanen de la impureza de la sangre, no tienen igual.  
DE VENTA EN LAS ROTICAS DEL MUNDO ENTERO.  
40 Píldoras en Caja.

Emplastos Porosos de Allcock  
Remedio universal para dolores.  
Dónde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.  
Además en España.—UNION A. C. BARCELONA

Sociedad Española de Construcciones metálicas  
Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Benasola  
Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapa y trabajos similares.—Fundición de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de Metal Deployé.—Estudios, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

LUNA, 6, PRIMERO  
Salvador R. Salgado  
ELECTRICISTA  
Instalaciones de luz eléctrica, Motores, Timbres, Teléfonos, Pararrayos y Tubos acústicos  
Luna, 6, primero Teléfono 434  
Pidanse presupuestos

RIBED, MIRANDA Y COMP.  
OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal  
REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS  
Mr. Jules Derriey, de París  
Han suministrado las rotativas en que se tira el

DIARIO UNIVERSAL  
Se admiten anuncios y suscripciones

Ayuntamiento de Madrid